

Reseña del libro:

CANELO, Paula (2008): *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo Libros (245 pp.), ISBN 978-987-574-253-6.

por Patricio Grande¹

El libro de la investigadora argentina Paula Canelo (IDAES-UNSAM) titulado *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone* (2008), una versión revisada de su Tesis de Maestría en Ciencia Política (2004), ofrece al lector una interesante mirada en perspectiva, o clave política, sobre el acontecimiento, sin lugar a dudas, más traumático de la historia argentina del siglo XX: el golpe de Estado perpetrado en 1976 y la consecuente instauración de una última dictadura cívico-militar hasta el año 1983.

En la parte introductoria de la obra, la autora esboza como su principal propósito: identificar y analizar a las Fuerzas Armadas de nuestro país como un actor político con rasgos distintivos, colocando especial énfasis en el comportamiento político-institucional y en los conflictos acaecidos al interior de los distintos elencos militares que se sucedieron en la conducción del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional.

Para cumplir con este propósito, Canelo procura tomar distancia de las interpretaciones o visiones *instrumentalistas* sobre el proceso dictatorial, cuya tesis principal gira en torno a que la dictadura fue el instrumento de una represalia de carácter clasista de los grupos sociales dominantes por sobre los denominados genéricamente “sectores populares”, otorgándole -según la autora- un peso excesivo a la determinación económica de los factores políticos. De esta manera, la investigación se inscribe en el marco de un conjunto recientes producciones académicas² destinadas a examinar o en todo caso reexaminar la enorme y hasta contradictoria complejidad que caracterizó al accionar político y económico de dicho régimen militar, a la vez que retoma y profundiza líneas investigativas pioneras como las del politólogo argentino Hugo Quiroga (1994).

¹ Trabajo realizado para la acreditación del seminario de posgrado denominado: “Fuerzas Armadas y Política en la Argentina del siglo XX” (UNLu), a cargo del Dr. Daniel Mazzei. Noviembre de 2013.

² Por ejemplo los trabajos de Alfredo Pucciarelli (2004): *Empresarios, tecnócratas, militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI; y Ana Castellani (2009): *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989*. Buenos Aires: Prometeo.

Entonces, y de manera inicial, se puede argumentar que el trabajo logra colocar en superficie la heterogeneidad interna del régimen dictatorial, evidenciando las tensiones, las contradicciones y los antagonismos existentes entre los principales actores sociales, incluyendo a militares y civiles, que compusieron -según lo manifiesta la propia autora- una alianza social cuyo objetivo central y discurso articulador fue el de extremar hasta niveles de paroxismo la “lucha o el consenso antisubversivo”, instaurando -en palabras de Canelo- “ (...) un desquiciado escenario en el que no había lugar para neutralidad” (p. 44).

El cuerpo central de la publicación consta de tres capítulos organizados sobre la base de un criterio metodológico y secuencial fáctico-político de carácter cronológico entre los años 1976 y 1983. Los capítulos en cuestión son los siguientes: I. La primera presidencia de Videla (1976-1978); II. La segunda presidencia de Videla (1978-1981); III. Las presidencias de Viola, Galtieri y Bignone (1981-1983). En todos ellos se utiliza una metodología de trabajo cualitativa, centrada en el análisis de diarios de llegada nacional contemporáneos a la dictadura -fundamentalmente *Clarín* y *La Nación*-, discursos y documentos oficiales tanto de carácter público como restringido. Aunque tal vez, y como una carencia de la investigación, no se realiza -al menos explícitamente- una crítica interna a las fuentes que son casi en su totalidad documentos que recuperan sólo la visión o la perspectiva de los distintos grupos y actores sociales dominantes del período.

La hipótesis que vértebra la investigación es la siguiente: “(...) durante la última dictadura militar las Fuerzas Armadas estuvieron atravesadas por múltiples conflictos internos, determinados fundamentalmente por los posicionamientos ante la salida política y la política económica, frente a lo cual la ‘lucha antisubversiva’ operó como un recurso central de cohesión institucional y de legitimación ante la sociedad. (...) estos conflictos fueron potenciados por un particular diseño institucional contra la obtención de varios de los objetivos perseguidos por el régimen” (p. 35).

Canelo abona dicha hipótesis a largo de los tres capítulos identificando, a partir de la documentación utilizada, de qué forma durante los años 1976-1983 se fueron conformando y consolidando tres grandes fracciones militares que rivalizaban entre sí: 1. los “duros”, que impugnaban cualquier tipo de acercamiento con las organizaciones civiles, representados en sus primeras líneas por figuras como Leopoldo Fortunato Galtieri y los denominados “señores de la guerra”, en referencia principalmente a los comandantes de los Cuerpos del Ejército quienes ejercieron, con altos niveles de

autonomía, la “masacre represiva”; 2. los “moderados” que admitían una eventual convergencia cívico-militar, cuyos máximos exponentes eran Jorge Rafael Videla y Albano Harguindeguy; y 3. los “politicistas” que bregaban por una salida política consensuada, liderando esta fracción Roberto Viola y el último de los dictadores Reynaldo Bignone. La trama argumental indica que estos enfrentamientos se fueron acentuando o profundizando en la medida que se debilitaba el poder y la coherencia en los objetivos comunes de la dictadura, y además el “paraguas” aglutinante de la ‘lucha antisubversiva’ ya mostraba, hacia 1978, signos de agotamiento.

Esta detallada mirada analítica, al “ras del piso”, permite al lector identificar con claridad que sólo durante los primeros años del régimen los dictadores lograron mantener un elevado grado de cohesión institucional. La documentación utilizada le permite a la autora identificar antagonismos tempranamente, más precisamente hacia fines del año 1976 con la creación del Ministerio de Planeamiento, organismo que debido a su impronta “desarrollista” entraría rápidamente en contradicción política/ideológica con los sectores liberales del Ministerio de Economía liderado por José Alfredo Martínez de Hoz.

Continuando en el terreno económico, la investigación de Canelo rastrea y permite conocer algunos de los enfrentamientos librados entre los denominados sectores empresariales “productivos” y los “financieros”, así como también las tensiones y resistencias desatadas a raíz del plan económico impulsado por Martínez de Hoz entre los militares “burócratas” -defensores del complejo militar estatal y las poderosas empresas del Estado- y la “tecnocracia” civil-liberal. Es mediante esta pormenorizada descripción de los antagonismos existentes en la diagramación y ejecución de la política económica del régimen, cómo la investigadora intenta distanciarse de las interpretaciones *instrumentalistas* y su determinismo económico, otorgándole un peso propio e importante a los factores políticos. No obstante ello, cabe aclarar que la autora concluye manifestando que el ministro de economía de las dos presidencias de Videla logró imponer su objetivo máximo de “refundación irreversible de la economía”.

Otra de las características de la dictadura fue los (casi) permanentes enfrentamientos interfuerzas. El ejemplo más paradigmático o emblemático que muestra y desarrolla el libro es el continuo contrapunto entre la Armada al mando de Emilio Massera y el Ejército al mando de Videla.

Una de las tesis de gran peso en la obra, y por cierto controversial, refiere a la línea de continuidad histórica y político/ideológica que encuentra la autora al interior de

las FFAA. Puntualmente en referencia a la “nueva generación de militares” que en el mes de marzo de 1976 lideraba la “alianza social antsubversiva”, quienes habían pertenecido a la facción o bando de los Colorados en la década de 1960 y se imponían ahora a los Azules que habían acaudillado el escenario político-militar hasta 1973.

Empero, la autora destaca y desarrolla algunos rasgos distintivos de esta dictadura especialmente el de la instauración de un modelo institucional sustentado en el reparto tripartito del poder que incluía a las tres Fuerzas y la primacía de la Junta Militar por sobre el presidente. Ello, lejos de desalentar el conflicto entre las Fuerzas, impulsó o alentó la conflictividad entre las mismas.

Entre las conclusiones más importantes del libro se destacan aquí las siguientes: buena parte de los objetivos refundacionales previstos por el régimen quedaron inconclusos o truncos, siendo la “masacre represiva” el único “logro” profesional de las Fuerzas Armadas. En palabras de la propia autora la masacre fue el “(...) producto de una decisión política, cuyos motivos superaban ampliamente, los relacionados con la mera implantación de un nuevo modelo de acumulación o la consolidación de un nuevo poder económico” (p. 217). Como una consecuencia directa de los crímenes, las desapariciones y las vejaciones perpetradas contra miles de conciudadanos, los militares argentinos perderían tal vez uno de los atributos fundamentales que los caracterizó durante buena parte del siglo XX: “(...) su posibilidad de presentarse como árbitros sobre los conflictos de la sociedad civil” (p. 225).

Sin duda una de las importantes o salientes contribuciones del libro radica en el peso que la propia autora le confiere a los actores locales, en este caso mayormente militares, quienes jugaron su propio papel y tomaron decisiones en función de determinados intereses más allá de los agentes y factores externos o internacionales. Sin que ello implique desconocer determinadas dinámicas globales que influyeron o condicionaron las determinaciones afrontadas por los actores locales. Esto permite pensar históricamente al Proceso militar colocando la mirada analítica en el comportamiento político-institucional de las Fuerzas Armadas argentinas en tanto actor político con características y rasgos distintivos.

Finalmente, si bien la investigación y sus resultados se expresan en un lenguaje académico o científico, *El proceso en su laberinto*, junto con otros trabajos citados al comienzo de esta reseña, puede resultar no sólo un muy buen aporte para futuras investigaciones sino también una excelente contribución a las necesarias tareas de divulgación y de enseñanza de la historia reciente para jóvenes y adultos, ya que

permite someter a debate la linealidad que presentan muchas de las interpretaciones *intrumentalistas*, la idea de un “unicato” o bloque militar estrictamente homogéneo, etc. Brinda así la posibilidad de re-problematizar y poner en relieve la complejidad de los procesos históricos y particularmente el referido a los años más dolorosos para el pueblo argentino bajo la implantación de un régimen del terror categorizado en la actualidad como *terrorismo de Estado*.